

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
Departamento de Ciencias y Técnicas
de la Comunicación

LOS NEOLOGISMOS EN EL PERIODISMO
DEPORTIVO CHILENO

Profesor Guía: SR. RAUL MUÑOZ CHAUT

Alumnos participantes:

ERNESTO BUSTOS GARRIDO

ERIKA VILDOSOLA NAZIR



SANTIAGO DE CHILE
1978

I N D I C E

PROLOGO	1
CAPITULO I	4
Diagnóstico y constatación del fenómeno lingüístico llamado Neologismo.	
CAPITULO II	13
Casos de Neologismos en el periodismo deportivo chileno y un intento de clasificación.	
CAPITULO III	21
Cómo se introducen en la práctica y cómo llegan a imponerse.	
CAPITULO IV	24
Los mecanismos de adopción. Concepto de Sistema y Norma	
CAPITULO V	32
Encuesta al público para comprobar si existe conciencia del fenómeno y cuánto le afecta.	
CAPITULO VI	38
El testimonio de relatores y periodistas deportivos y la importancia que ellos le atribuyen al hecho.	
CAPITULO VII	45
Posición académica frente a los Neologismos.	
CAPITULO VIII	49
Tenis y Fútbol. Dos deportes populares que hoy presentan una situación lingüística diferente.	
CAPITULO IX	72
Conclusiones.	

PALABRAS INICIALES

Lenguaje y Periodismo son dos realidades que se mancomunaron en el proceso de la comunicación.

Saussure se refirió al lenguaje como "heteróclito" y al señalar esta característica estaba dando cuenta de su enorme complejidad y posibilidades de investigación y reflexión.

Al pensar en el Periodismo Deportivo, surge inevitablemente la cuestión del lenguaje usado en este sector del quehacer periodístico. Y dentro de los muchos elementos o fenómenos que se pueden abordar, se escogió el aspecto de los neologismos.

Averiguar el cómo han entrado en esta esfera de la preocupación social, el deporte, fue una de las tareas iniciales. Enseguida, recoger la opinión de quienes están inmersos en esta realidad como comentaristas o relatores deportivos y también del público. Más adelante describir dos deportes que se confrontan: el fútbol, con una fuerte raigambre popular y con muchos años de realización en nuestro país y el tenis, un deporte en ascenso, que tiene muchísimas palabras que esperan por su confirmación, a través del uso de su estirpe foránea, por su castellanización o por la creación de quienes usan del idioma español.

La visión generalizada y particularizada de estas dos "muestras" deportivas nos permitió llegar a una serie de conclusiones, las cuales pueden servir de pauta o guía para nuevos trabajos en torno al

También resulta evidente, para quien lea este trabajo, que otras conclusiones no explícitas se pueden derivar y ser referidas tanto a la formación de los comunicadores sociales como asimismo a los propios medios de comunicación.

Raúl Muñoz Chaut

Septiembre de 1978

"Oyendo a los otros es como uno aprende su lengua materna, que no llega a depositarse en nuestro cerebro más que al cabo de innumerables experiencias. Además, el habla hace evolucionar a la lengua, porque las impresiones recibidas, oyendo a los demás, son las que modifican nuestros hábitos lingüísticos".

Saussure

P R O L O G O

El 25 de Mayo de 1978, prácticamente en la víspera de la iniciación del Mundial de Fútbol de Argentina, cuando el volumen de información diaria sobre este acontecimiento sobrepasaba lo previsto, y en las redacciones deportivas de los diarios del mundo había "fuertes dolores de cabeza" para dar espacio y cabida a tanto material, la agencia internacional de noticias Associated Press (AP) transmitió por sus teletipos, un cable que daba cuenta de un fenómeno de significativa importancia para todo el periodismo escrito, hablado y televisivo. Se refería al hecho de que cientos de periodistas extranjeros habían encontrado en Argentina nuevos términos y palabras técnicas sobre fútbol, y que ellos aún no conocían en sus respectivos países. El cable de AP señalaban que los periodistas extranjeros enviados a cubrir el Mundial, cuando leían la prensa local debían acudir a la explicación de algún colega argentino para que pudieran desentrañar y explicar el significado de dichas palabras.

El cronista que escribió el cable estaba consignando un fenómeno de extrema importancia en el periodismo escrito deportivo, porque daba cuenta de que el lenguaje deportivo es algo vivo, que evoluciona y se enriquece al compás de las innovaciones que el deporte, en este caso, el fútbol, registra en sus aspectos técnicos y conceptuales. El cable, que fue

publicado en la Sección Deportes de LA TERCERA el día 26 de Mayo, decía lo siguiente:

"BUENOS AIRES, AP 25.- La dinámica moderna ha invadido al fútbol no sólo en su parte técnica si no también en su vocabulario, al menos en la Argentina, y muchos periodistas extranjeros se muestran desorientados cuando leen los diarios locales.

"La Media Puntada", el "Lanzador", y el "Ventilador", son sólo alguno de los términos que suelen utilizarse en este país, sede de la undécima Copa Mundial de Fútbol, que se iniciará la próxima semana.

Y los periodistas extranjeros cuando leen esos términos deben acudir a la ayuda de sus colegas locales para desentrañar esas palabras.

Por ejemplo, el medio campista holandés John Neeskens sería un "media puntada" por su capacidad de enlazar el juego entre los futbolistas del mediocampo y el ataque; el brasileño Zico sería un "lanzador" porque coloca pelotazos con facilidad al pie de los delanteros; y un "ventilador" sería su compatriota Rivelino, cuando acude a colaborar con su defensa por su franja izquierda.

Las palabras "stopper" y "battitore libero" que se aplican en Inglaterra e Italia, han hecho furor aquí, entre la prensa local, que las suele aplicar a menudo.

Un "stopper" es el que marca a presión al adversario, principalmente el zaguero central al delantero más ofensivo; y un "battitore libero" es el que queda en el fondo de la defensa, en ayuda de sus com-

pañeros.

Entre los periodistas latinoamericanos subsisten las dudas sobre cuáles son los términos más adecuados.

El que contiene la pelota debajo de los tres palos ¿qué es? arquero? ¿guardavalla? ¿golero? ¿guardameta o portero?

Varios visitantes se sorprenderán también cuando los "hinchas" argentinos se dirijan a los árbitros durante algún juego utilizando algunos de estos términos: juez, luto, referee, giudice, bombero..."

C A P I T U L O I

DIAGNOSTICO Y CONSTATAACION DEL FENOMENO LINGUISTICO
LLAMADO NEOLOGISMO

El cable de la AP, así como cualquier examen más o menos rigurosos a la prensa escrita o hablada, revela el uso en nuestro idioma castellano de ciertos términos, vocablos, expresiones o palabras de origen extranjero. El fútbol y otros deportes, por tratarse de actividades vivas, con gran dinámica, están generando permanentemente nuevos términos, algunos surgidos de los cambios o modificaciones tácticas que experimenta el deporte y otros inventados a partir de una nueva función de juego o de una necesidad lingüística.

El fenómeno es de gran complejidad, pero no por ello inmerecedor de estudio. Frente a dicho fenómeno el periodismo deportivo, sus periodistas, adoptan distintas posturas y criterios de uso, fundamentalmente por no existir una norma y una entidad que especifique qué es correcto decir.

En la radiotelefonía, por ejemplo, el neologismo es un elemento lingüístico comunmente aceptado. La prensa escrita, entretanto, por su carácter documental, es mucho más conservadora, y por lo general, tiende a mantener reserva frente al citado hecho lingüístico. La radiotelefonía los acepta y acoge porque no siente el deber moral o la responsabilidad académica de velar por la pureza o corrección del lenguaje. No se trata de acusar a la radiotelefonía de estar en la posición de que "todo vale". Lo que es verdad es que su actitud de rechazo a los neologismos es mucho menos rígida que la de otros medios de comunicación.

La radiotelefonía busca siempre una comunicación más directa con su público (Nos referimos a las radios populares y que llegan a las clases B, C y D especialmente). En la consecución de dicho afán, utilizada, por parte de sus locutores, periodistas y comentaristas, un lenguaje del tipo coloquial, directo, sencillo, familiar. Incluso, en su empeño por ganar sintonía se recurre muchas veces a la vulgaridad. Esto facilita entonces la "entrada" de muchos términos, que la Real Academia e incluso ni el más descuidado hablante, podría aceptar.

Por otra parte, el periodista deportivo que se desempeña en tareas de radio es, por lo general, poco estricto en su función de velar por el lenguaje. El se sirve del lenguaje para ser mejor y más pronto entendido, para ganar sintonía y popularidad, entre esa masa de auditores, que se supone lo escuchan con algún grado de atención.

Muchos estilos deportivos han surgido en radio por el afán de ciertos relatores de ganar "prestigio", popularidad, no imputándoles a algunos pasar por encima de las reglas del lenguaje, ni tampoco si con sus giros o expresiones ofenden a un segmento relativamente culti de la sociedad. Así es como muchos locutores han acuñado expresiones tan especiales -a veces realmente hilarantes- que van desde la fantasía metafórica a la más fina expresión de jerga popular.

Sería largo enumerar algunas de estas expresiones, pero consideraremos un par de ellas a manera

de ejemplo.

Curiosa e interesante resulta aquella que inventó un locutor muy popular. Hernán Solís y que dice relación con la conquista de un gol. El se hizo conocido relatando el hecho como "inflando la red". Después dicha expresión ha pasado conjugarse como verbo (yo inflo la red, tu inflas la red, el infla la red, etc....).

El boxeo se llama "empolvador" al pugilista que no tiene potencia en sus puños, aún cuando posea una técnica tan depurada que le permita impactar muchas veces el rostro y el cuerpo de su rival. Es frecuente escuchar en los relatos del boxeo esta expresión, también conjugada en distintos tiempos verbales. Lo mismo que "jabear", de jab, que es el golpe recto de izquierda a derecha.

En un diario la situación es un poco diferente. El periodista de diario siente bastante la responsabilidad de velar por la pureza y buen manejo del idioma. Está consciente de que un artículo suyo, mal redactado, con palabras incorrectas, puede influir negativamente en el habla de las gentes. Por eso es que se esmera en usar bien las palabras y respetar hasta donde es posible los dictados y leyes de la Real Academia de la Lengua.

El ejemplo, real, que se cuenta a continuación, puede echar un poco de luz sobre el fenómeno, y quizás ayude a su esclarecimiento entre los interesados en estas situaciones del lenguaje.

No había sido un partido de fútbol de los llamados normales. El árbitro se había tenido que esforzar al máximo para impedir que el control del juego se le escapara de las manos. Incluso, hubo de recurrir reiteradamente al expediente de las tarjetas amarillas para evitar las acciones bruscas, los reclamos, el juego a veces malintencionado y los incidentes de hecho entre los rivales. Pese a ello, dos jugadores de cada equipo tuvieron que irse a los camarines antes del término reglamentario del partido, en calidad de expulsados.

El público, como es natural, reprobó con una silbatina gigantesca la actitud y el comportamiento de los jugadores de ambos equipos. En las graderías algunos, los más exaltados, intentaron incendiar y quemar los asientos: pero por fortuna, todo quedó confinado a la indignación y malestar hacia los protagonistas de un partido, que estuvo más cerca del rugby que del fútbol.

En la redacción del diario, el periodista que debía hacer el comentario y la crítica del partido, recibió instrucciones claras y precisas de describir y narrar una por una las situaciones anormales del juego y censurar el comportamiento de los futbolistas, en especial de los instigadores del juego brusco.

El periodista estuvo frente a su máquina de escribir poco menos de media hora; sacó la última carrilla del rodillo, corrió la máquina hacia un costado del escritorio siempre atiborrado de papeles y cotejó

por última vez el texto de su comentario con los apuntes de su libreta de notas.

La crónica llegó entonces a manos del editor, pero éste al cabo de una rápida lectura, devolvió los originales a su redactor, con una nota que decía : "Há gála de nuevo. Este es un diario en castellano, para gente que lee y habla el español..."

El redactor sorprendido abrió lo más que pudo sus ojos y los sentidos, y aún sin creer lo que había leído se afanó de inmediato a descubrir cuáles podrían haber sido sus errores. Había muchas palabras subrayadas con lápiz rojo. Lo menos una veintena, lo que era mucho en una crónica de sólo tres carillas de 24 líneas cada una. Releyó el texto y le llamó la atención que todas las palabras marcadas con rojo correspondían a expresiones tales como FOUL, CORNER, WING, LINEMAN, OFF SIDE y otras, de indudable pertenencia al idioma de Shakespeare.

No tardó entonces en descubrir y entender por qué su trabajo había sido cuestionado: el había incluido palabras de un idioma extranjero en un comentario periodístico para un diario editado en español.

La verdad, es que había sido un error cometido casi en forma inconciente, porque cuando rehizo el trabajo no tuvo dificultad alguna en encontrar las expresiones castellanas que reemplazaran esas palabras y términos ingleses futbolísticos.

Cuando hubo entregado su trabajo, ya corregido, se fue a su casa, a pié, pensando en esa experien-

cia y qué conclusiones podía extraer de ella.

Una fue la principal: En él era sólo una muy mala costumbre emplear palabras extranjeras en sus escritos, en circunstancias que nuestro idioma es tan rico y variado en expresiones, que para cada término inglés del fútbol hay dos o tres en castellano que describen mejor las situaciones cualesquiera del juego.

¿Por qué entonces esa mal hábito o tendencia o costumbre, de algunos de usar o preferir las palabras extranjeras?

(El desarrollo o la búsqueda de respuestas a esta interrogante, son el motivo de el siguiente punto de este trabajo de investigación).

El Neologismo, como su nombre lo indica, es un vocablo o giro nuevo en el idioma. La palabra propiamente tal viene del griego (NEOS - nuevo y LOGISMOS - razonamiento) y se refiere tanto a las voces extranjeras que están en proceso de incorporación al idioma castellano, formando parte de la conversación cotidiana, como a aquellas expresiones, que aún teniendo sus raíces en una lengua foránea, han sido creadas o acuñadas en nuestro propio seno lingüístico, producto de una necesidad comunicacional.

La aparición de situaciones nuevas en la vida del hombre provoca automáticamente ciertas necesidades de expresión. A esto contribuyen en forma poderosa los avances en los campos de la ciencia y de la técnica. Un hecho indiscutible, hoy en día, es que dentro de la actividad médica se habla un lenguaje -

cargado de tecnicismos; sin embargo, cuando los avances, dejan de pertenecer al ámbito exclusivo, y a veces excluyente de los expertos, y se hacen de dominio público, el lenguaje que los acompaña también entra rápidamente en la bagaje de expresiones del hombre común.

En el deporte, guardando las distancias convenientes, también se registran situaciones similares. La aplicación de la biología, la medicina, la investigación científica, la física, la ingeniería y hasta la química al deporte está contribuyendo fuertemente a un desarrollo muy importante en casi todas las disciplinas. Hoy, el uso de pistas especiales en el atletismo, de zapatillas y ropas de fabricación ad hoc para los atletas están significando que prácticamente no hay barreras para las marcas. Cada competencia olímpica significa la caída ruidosa de casi todos los "records"; y entonces el hombre, frente a estos hechos, busca explicaciones, busca o inventa palabras nuevas que puedan servir para expresar con propiedad lo que germina y bulle en su cerebro.

El deporte, con la incorporación a su estudio y práctica de la ciencia, está viviendo en nuestra época un acelerado proceso de transformación. Cada disciplina evoluciona, mejora, y junto con ello aparecen conceptos y situaciones nuevas. Allí, al lado de ellas, se sitúa el hombre -el técnico, el comunicador y el espectador- y unidos se dan a la hermosa aunque peligrosa tarea de encontrar las palabras más apropiadas para transmitir exactamente lo que ven, lo que

sienten y piensan.

La realización del Campeonato Mundial de Fútbol en Argentina significó para ese país tan "adicto" a este deporte su "futbolización" total, y en el aspecto que nos interesa -el lenguaje deportivo- sirvió para difundir y fijar en la masa cientos de palabras propias de la gente de fútbol, y que constituyen verdaderas pruebas de que el idioma, aunque sujeto a reglas, es algo vivo, palpitante, de gran dinámica y que está en constante proceso de adaptación.

Durante los días del Mundial tuvo su consagración, por ejemplo, la palabra "stopper" y también las expresiones "ventilar", "ventilador", "encimar", "romper", "ensuciar el partido", etc. ... Todas con un significado muy definido y especial por cierto para las personas que siguen el fútbol con interés y a veces, hasta con pasión.

Aún cuando no es fácil hacer una clasificación de los diferentes tipos o clases de neologismos deportivos, en las siguientes páginas intentaremos describir algunos de los casos más comunes, advirtiendo que se trata más bien de un ordenamiento, con la finalidad de explicar el fenómeno.

(Quizás al terminar este trabajo, en las conclusiones, surja alguna forma de clasificación. Entonces, no trepidaremos en intentarla y darla a conocer ...).

C A P I T U L O I I

CASOS DE NEOLOGISMOS EN EL PERIODISMO
DEPORTIVO CHILENO

PRIMERO.- Palabra extranjera de uso casi universal e incorporada oficialmente al idioma castellano por la Real Academia Española de la Lengua.

Es lo que ha ocurrido con las palabras FOOT-BALL, GOAL, BASKET-BALL y otras. La autoridad lingüística de nuestro idioma las tuvo que aceptar por lo difundidas que estaban en el habla de todos los pueblos hispano-parlantes. Ayudó a facilitar esta decisión el hecho de que su castellanización no implicó un problema fonético y tampoco de escritura. FOOT-BALL (balón - pié) quedó incorporada a nuestro idioma como FUTBOL, y hace ya más de una década que el periodismo escrito de Chile dejó de usar la forma escrita inglesa (foot-ball).

Con la expresión GOAL ocurrió algo similar. El sonido OA presenta alguna dificultad de pronunciación para los hispanos, por ello es que se produjo una contracción de las dos vocales y quedó simplemente como GOL, que es más fácil de pronunciar y más español. También esta palabra de origen inglés fue aceptada en nuestra lengua, previa su castellanización gráfica y fonética.

Para que la castellanización de una palabra extranjera sea factible deben concurrir a lo menos tres elementos esenciales.

A) Que la expresión se pueda pronunciar en español, con los sonidos propios de esta lengua.

B) Que dicha expresión se pueda escribir en español, con los signos gráficos usuales de nuestro

idioma y;

C) Que dicha palabra o voz extranjera haya tenido un proceso importante y conveniente de asentamiento en la lengua local,

SEGUNDO.- Palabra extranjera, con su correspondiente traducción castellana, pero que en el uso periodístico y en la conversación se emplea indistintamente, en español o en el idioma original.

Cuando un vocablo extranjero se encuentra en tal situación en nuestro idioma, podríamos estar en presencia de todo el proceso previo a la castellанизación. Es lo que ha ocurrido con las expresiones foráneas actualmente aceptadas por la Real Academia.

La situación de uso indistinto se debe a que tanto el emisor del mensaje periodístico como el receptor, en este caso, el aficionado deportivo están en posesión del concepto y del significado o alcance de la palabra. Un redactor especializado en fútbol no podría usar libremente la palabra CORNER si no tuviera la certeza o al menos una sospecha muy fundada de que "su público", sabe el significado de la palabra inglesa usada. Si no hubiera esa comunicación previa, la expresión usada por unos, constituiría sonido gutural para los otros.

Qué decide o desequilibra este verdadero "empate" de uso: la funcionalidad de la palabra. En diario, la que es más fácil de escribir. En radio, la más breve y que al mismo tiempo "suene bien".

Algunos ejemplos de palabras extranjeras con traducción al castellano y de uso indistinto en el lenguaje deportivo son: DRIVE y DERECHO (tenis); JAB y RECTO (boxeo); FOUL y FALTA (fútbol); SPRINT y EM-BALAJE (ciclismo).

En todo caso la posición de la Real Academia de la Lengua es una sola: se inclina por la palabra en castellano, aunque esta no sea tan "funcional" como la expresión extranjera.

TERCERO.- Palabra extranjera con traducción al castellano, pero que en el uso escrito y hablado hay preponderancia o prevalece la expresión foránea. En este caso significa que la palabra correspondiente en castellano no es en primer lugar lo suficientemente clara desde el punto de vista del razonamiento. También que ofrece ciertas dificultades para su escritura y sobretodo, pronunciación.

En el lenguaje deportivo hay numerosos ejemplos al respecto, sin embargo el que quizás represente con mayor propiedad este caso es el de SANDWISH y EMPAREDADO. En Chile, a pesar de la dificultad para pronunciar correctamente la palabra inglesa, esta se ha impuesto a su traducción y no es necesario entrar en mayores explicaciones para encontrar los motivos del fenómeno.

En el ambiente del boxeo, la mayoría de los golpes, aún teniendo un nombre en español, se siguen usando en inglés. Por ejemplo tiene más aceptación

CROSS que GANCHO. En este deporte, y quizás ahí radica la explicación, las acciones son muy rápidas, a veces casi imposible de captar por el ojo del no entendido. El relator tiene que recurrir entonces a la palabra más breve para contar lo que sucede sobre el cuadrilátero. Por lo demás, casi el ciento por ciento del aficionado al boxeo sabe que el CROSS es el golpe cruzado a la zona alta (rostro) de su contrincante.

En atletismo, natación, ciclismo, sky y otros deportes se usa casi universalmente la palabra inglesa RECORD con el significado de "PLUS MARCA", es decir la mejor marca o registro logrados por un atleta o deportista en una competencia. Estas plus marcas van cambiando con el paso del tiempo, según sea el mejor rendimiento logrado por los deportistas en su respectiva especialidad. En cada deporte hay un registro de las plus marcas. Lo curioso desde el punto de vista lingüístico este RECORD tiene no menos de una decena de traducciones (REGISTRO, ARCHIVO, INSCRIPCIÓN, APUNTE, etc.) pero prevalece su uso en inglés y como sinónimo de PLUS MARCA o simplemente MEJOR MARCA.

CUARTO.- Palabra extranjera con traducción al castellano, y usada habitualmente en esta forma. En este caso se encuentran la mayoría de los términos deportivos de origen extranjero. Por lo demás, no hay que olvidar que la mayoría de los deportes prac-

ticados en nuestro continente nos llegaron desde Europa y Estados Unidos, de tal suerte que todo el vocabulario técnico estuvo compuesto por palabras inglesas, francesas, alemanas e italianas.

En los deportes de más antigua difusión, una porción importante de sus términos tienen hoy su correspondiente expresión en castellano. En el fútbol, casi todas las situaciones del juego se nombran actualmente en español, no así en el tenis y otros deportes que sólo en las últimas décadas han ocupado algún lugar entre la masa aficionada al deporte y cultura física. El tenis dado que recién, en los tres o cuatro últimos años se ha difundido en la masa, tiene un vocabulario en inglés y son escasas las palabras castellanas que se usan.

QUINTO.- Palabras extranjeras de sentido técnico - deportivo sin traducción al castellano. Es la situación anteriormente señalada: el tenis, donde el grueso de su vocabulario aún no ha sido traducido, por lo tanto el periodismo y el aficionado se ven frente a dos caminos: Usar dichos términos en su idioma original, colocando la palabra entre "comillas" o bien buscando una expresión simple o compuesta que sirva mejor al fin de comunicación.

Cuando esto sucede y pasa un tiempo más o menos prolongado desde la aparición del vocablo extranjero, también hay dos alternativas: a) que la Real Academia acepte el término extranjero lo "más caste-

llanizado posible", y b) que los afectados con la situación idiomática junto a los técnicos y expertos lingüísticos se den a la tarea lenta y muy bien orientada de acuñar un término exacto.

Ejemplo: SUR PLACE - es cuando los ciclistas en una competencia de pista, velocidad pura, hacen equilibrio sobre la bicicleta, en el mismo lugar a fin de llevar a cabo una táctica para la carrera.

Se denomina PASSING-SHOT, en el tenis, al tiro largo de revés o derecho que se hace por cualquier lado de los costados del rival después que con algún tiro corto se le ha obligado venir a la red. La explicación es bastante larga y compleja a lo más podría traducirse como "tiro pasando". En los próximos años tendrá que surgir en idioma castellano una expresión simple y sencilla, directa y clara que represente esta situación.

Estas serían los casos más comunes de neologismos deportivos en nuestro idioma castellano. En cada caso hay otras variantes que analizar o simplemente mencionar complicaría el entendimiento del hecho.

Sólo como una manera de ilustrar a quienes tengan interés en el fenómeno, podemos señalar que en el ambiente futbolístico ha aparecido últimamente una voz nueva. Se trata de la palabra inglesa STOPPER. Los técnicos llaman STOPPER al jugador-defensa que sale a marcar al delantero más ofensivo del cuadro rival. Debería traducirse como PARADOR, DETENEDOR e incluso

CONTENDOR, porque va a una misión de contener al jugador rival; sin embargo, ninguna de estas palabras logra aún llenar plenamente la necesidad de expresar, en nuestro idioma, el concepto antes descrito.

C A P I T U L O I I I

COMO SE INTRODUCEN EN LA PRACTICA

El periodismo escrito (el más importante y el verdadero periodismo) en Chile y en todos los países del mundo se ha nutrido tradicionalmente con gente formada en radio. Si esto es una verdad aceptada y válida para todo el periodismo, es casi como un dogma en cuanto al periodismo deportivo escrito.

La mayoría de los periodistas deportivos que gozan hoy de una cierta popularidad, que son los más leídos, aquellos a quienes se les respetan sus opiniones, aparecieron en esta profesión u oficio, en los programas deportivos radiales. Primero, y esto se puede probar históricamente, fueron informadores de cancha, labor consistente en presenciar un partido de fútbol o de basquetbol, allí, al borde de la cancha para informar al puesto central cada vez que sea consultado o requerido para tales efectos.

Que se sepa, nunca un director de programa deportivo le ha solicitado el certificado de estudios a un informador de cancha para darle ese trabajo. La mayoría de los informadores de cancha, ni siquiera han sido periodistas cuando se han iniciado en esta labor. Es más, esta función pseudo-periodística les ha servido de trampolín para llegar más tarde a obtener un carnet de periodista. Por lo tanto, se trata de una situación muy clara: cualquier persona, con o sin estudios, ha podido officiar de informador de cancha, tomándose en cuenta sólo si tiene buena voz (voz microfónica), buena dicción, si es o no un tipo despierto y si responde con acierto cada vez que desde la cabina

central le consultan algo.

Con esto se quiere decir que el requisito principal nunca ha sido la cultura, ni menos el manejo del idioma, por eso es que desde el borde de una cancha, frecuentemente se han escuchado verdaderas atrocidades lingüísticas, de sintaxis y hasta barbarismos contra el contenido y la claridad de los conceptos.

Posteriormente los informadores de cancha (promedio cultural muy bajo, escaso manejo de una buena batería de palabras y términos castellanos) han sido ascendidos a relatores. Y aquí siempre ha habido varias categorías, aclarando como punto muy especial, que en todo esto hay y ha habido buenos y malos relatores deportivos.

En el ambiente de radio lo más frecuente es que la gente que allí labore, que me etapas a una velocidad que sorprendería al propio Alvin Toffer y su obra el Shock del Futuro. Para pasar de informador de cancha a relator no hay examen ni nada parecido. Sólo el criterio y a veces el ojo del director del programa sobre la capacidad del individuo para situarse frente a un micrófono y decir sin parar cualquier cosa. Lo que se le venga a la cabeza, tiene validez en estos casos. En el ambiente de radio se ha escuchado cosas que no se escuchan en el teatro. Y aquí es donde ha habido una gran cantidad de errores, y errores muy graves, que se han cometido por falta de preparación y de conocimiento de los hechos y de los conceptos deportivos.

En el ambiente de radio se ha escuchado cosas que no se escuchan en el teatro. Y aquí es donde ha habido una gran cantidad de errores, y errores muy graves, que se han cometido por falta de preparación y de conocimiento de los hechos y de los conceptos deportivos.

C A P I T U L O I V

MECANISMOS DE ADOPCION
CONCEPTO SISTEMA Y NORMA

En el capítulo correspondiente al Diagnóstico del hecho lingüístico llamado "neologismo", se decía que muchas veces "es por mala costumbre" que algunos periodistas emplean palabras extranjeras o de claro e inequívoco origen foráneo para referirse a situaciones y cosas deportivas que tienen perfectamente una expresión (generalmente más de una) en nuestro idioma. En algunos casos también influye la "siutiquería o el deseo de dar la sensación de cultura y conocimiento de un idioma extranjero.

Sin embargo, desde el punto de vista estrictamente lingüístico, el fenómeno a que estamos haciendo mención resulta un poco más complejo. Los mecanismos mediante los cuales se adopta una voz extranjera o se acuña una nueva palabra castellana a partir de un extranjerismo, tiene distintas fases perfectamente relacionadas entre sí.

Para entender y explicarse el fenómeno es previo conocer la diferencia que algunos estudiosos han encontrado entre LENGUA y HABLA, términos aparentemente sinónimos y que la gente usa indistintamente para referirse al idioma de un pueblo.

En términos muy generales LENGUA es un sistema organizado de signos convencionales que sirven para que los hombres se comuniquen entre sí. HABLA en cambio es el acto individual de expresarse. Cada individuo posee el propio y que le es característico.

EL LENGUAJE

Hablar (comunicarnos entre seres humanos) es un hecho complejo en extremo. Para hablar hay que pensar, poseer los órganos del habla y estar inmerso en un medio. Es distinto a caminar por ejemplo, o a comer o respirar, todas acciones que se aprenden y desarrollan igualmente en todas partes del mundo.

El medio ambiente juega un importante papel y a veces determina qué lenguaje es el que un hombre hablará.

Son tres pues los elementos concurrentes a esta acción: órganos del habla, pensamiento y el medio social.

El lenguaje -dice Edward Sapir no es instintivo. Es un método exclusivamente humano. Funciona a través de un conjunto de símbolos principalmente auditivos y que producen los llamados órganos del habla. El instinto y el medio ambiente son factores que ejercen un poderoso estímulo al desarrollo de esta acción.

Algunos tratadistas señalan que los elementos del lenguaje son: 1) el sonido, la escritura, los signos, la señal y 2) la idea o significado que se desprende de cada sonido. Así el punto uno se resume en la expresión y el dos en el contenido.

Un ciudadano alemán en Chile, que no sabe nada de castellano, escucha sólo sonidos ininteligibles, ya que él solo ha tomado contacto con el material o elementos del habla - los sonidos - pero no con el contenido.

El relator deportivo o el cronista que no sabe inglés cuando incorpora a su "lenguaje" ciertas expresiones inglesas del fútbol o del basquetbol, es dueño del sonido, sabe pronunciar las palabras, pero no domina aún su contenido. Es lo que ha sucedido la mayoría de las veces. Por ello es que ciertas palabras inglesas del lenguaje deportivo se mal emplean. Se usan para referirse a situaciones reñidas con la realidad. Un ejemplo de lo dicho anteriormente lo constituye la palabra inglesa "manager", que significa "empresario", "apoderado", "representante", "manejador", pero que en boca de ciertos relatores deportivos y algunos cronistas especializados en boxeo se emplea como si nónimo de "entrenador" ó de "director técnico".

Sobre el origen del lenguaje hay corrientes: la escuela interjeccional, un tanto descartada. La corriente onomatopéyica que asegura que el hombre sacó el lenguaje de los sonidos emitidos por los animales y pájaros. Los detractores de esta idea aseveran que el guau-guau o el pío pío son sólo vuelos de la fantasía humana.

La corriente con mayor aceptación es la "naturalista" : El hombre sintió la necesidad imperiosa de representar los fenómenos de la especie; y ahí surgieron las palabras y expresiones verbales.

Ernest Cassirer (1959) expresa que el hombre con la ayuda del lenguaje explora el mundo que lo rodea, desentraña en las cosas y en su propia persona

insospechadas perspectivas. Es la llave maestra de la cultura y un instrumento de inmensa valía para la conquista del universo.

El lenguaje -dice Saussure- es un hecho físico, fisiológico, psíquico, social y cultural. Pertenecede además al dominio individual y social.

Algunos autores lo definen como un conjunto de signos convencionales, como sonidos articulados por el organismo con fines de expresión y comunicación.

Alguien señala que el lenguaje es el acto de inteligencia para la expresión externa, siempre que esté acompañado del conocimiento.

Saussure (Ferninand de) y sus discípulos - Charles Bally y Alberto Sochohaye conciben el lenguaje como un sistema funcional de signos. Ellos estudiaron la correspondencia entre algunos elementos (morfemas) de las lenguas, cuyo parentesco se presumía, con lo que llegó a la idea de un cierto orden lingüístico.

Ahondaron bastante, especialmente Saussure, en el significado de los conceptos lengua y habla. Definieron la lengua como el aspecto social del lenguaje y el habla como el acto voluntario de expresarse.

La posición saussuriana tuvo detractores, entre ellos Harold Palmer (1936) quien dijo que el habla es el conjunto de actividades físicas y mentales implicadas en el acto por el cual una persona comunica a otra, un concepto determinado. La lengua por su parte

es el conjunto de convenciones adoptadas y sistematizadas por una masa socializada de usuarios del habla a fin de asegurar la inteligibilidad para todos. Después de Palmer vino otro lingüista, Alan Gardiner - (1951) quien precisó las diferencias entre lengua y habla. Según Gardiner, la oposición fundamental se establece entre la actividad lingüística y un saber, que es, al mismo tiempo, condición y producto de esa actividad; mientras que la lengua, evidentemente, tiene carácter general y abstracto, habla es particular y ocasional; es la proyección en una realidad de signos abstractos de la lengua (palabras). El habla es la actividad de hablar en general, pero también cada acto es particular de hablar.

Está también por otra parte el fenómeno de la entonación de cada lengua. Así por ejemplo el italiano es una lengua cantarina que tiene un registro de dos octavas; en cambio el español es un idioma grave, porque su campo de entonación es sólo de una octava. El hecho es muchas veces distintivo de una lengua, e incluso, hay entonaciones bien precisas para personas de distinto sexo.

Pero fue Eugenio Coseriu quien logró precisar con mayor claridad la diferencia entre LENGUA y HABLA. Según este autor el concepto de Lengua como sistema - abstracto de oposiciones funcionales implica el desarrollo de una tercera instancia, el concepto de Norma, que vendría a ser una etapa intermedia entre Lengua y Habla.

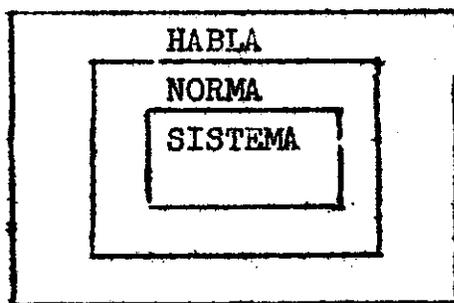
De acuerdo con él los conceptos de Norma y Sistema (lengua) se tienen que elaborar a partir de una visión retrospectiva que tenga en cuenta las relaciones entre los actos lingüísticos considerados y sus modelos. Los actos lingüísticos, son actos de creación inédita, por corresponder a intuiciones inéditas, pero al mismo tiempo, actos de recreación. No son invenciones nuevas y totalmente arbitrarias del individuo hablante, sino que se estructura sobre modelos precedentes, a los que los nuevos actos contienen y superan.

Es decir, que el hablante utiliza para la expresión de sus intuiciones inéditas, modelos, formas ideales que encuentra en lo que llamamos "lengua materna" (sistema precedente de actos lingüísticos).

El individuo crea su expresión en una lengua, habla una lengua, realiza concretamente en su hablar moldes, estructuras de la lengua de su comunidad.

En un primer grado de formalización esas estructuras son simplemente normales y tradicionales en la comunidad, constituyendo lo que llamamos Norma; pero en un plano de abstracción más alto, se desprenden de ellas mismas una serie de elementos esenciales e indispensables, de oposiciones fundamentales que es lo que denominamos Sistema.

Coseriu representa su posición mediante el siguiente esquema:



El cuadro más grande representa el hablar efectivamente comprobado, es decir, los actos lingüísticos registrados en el momento mismo de su producción. El cuadro intermedio, representa el primer grado de abstracción, es decir, la norma que contiene sólo lo que en el hablar concreto es repetición de modelos anteriores.

El cuadrado menor representa el segundo grado de abstracción o formalización, es decir, el sistema que contiene sólo lo que en la norma es simple costumbre, simple tradición constante, elemento común a todo el hablar de la comunidad, considera, pero sin valor funcional.

C A P I T U L O V

ENCUESTA AL PUBLICO, etc....

La comprensión y utilización por parte de la generalidad del público de los llamados Neologismos deportivos, es un hecho que depende de algunos factores, entre los cuales se debe excluir la situación puntual de quienes, por su trabajo o funciones, tienen el deber de dominar los conceptos y toda el vocabulario del deporte donde se desempeñan.

Esas personas forman una suerte de "cofradía", de una especie de "hermandad o familia", de tal manera que hablan un mismo idioma y entienden perfectamente aquellas expresiones de origen o procedencia extranjera que están vinculadas a su actividad.

El público -la masa- en cambio, puede o no puede entender los neologismos, dependiente ello del grado de afición a tal o cual deporte. Así por ejemplo, el que es seguidor del automovilismo de competencia, está inserto en ese mundo de autos, pilotos, fierros, tiempos y marcas. Otro tanto ocurre con los "hinchas" del fútbol, boxeo, tenis, basquetbol, voleibol, sky, pesca, caza, tiro al blanco, etc.. Todos ellos, unos más que otros, practican a diario la conversación de su deporte. Esa familiaridad les permite entenderse unos con otros sin problemas, y cada vez que surge una nueva expresión, son ellos los primeros en captarla o incorporarla a su lenguaje diario.

Así queda demostrado al encuestar a más de cincuenta personas en el estadio Santa Laura durante un partido de fútbol de la competencia oficial 1978.

JORGE QUEVEDO URZUA, 27 años, contador: "Em-

pleo indistintamente palabras extranjeras y españolas del fútbol. En el caso de "corner", me sale más fácil que decir "tiro de esquina".

ARTURO MORAGA SANTANDER, 45 años, bancario:
"Llevo más de 30 años viendo fútbol. Antes se usaban más las palabras en inglés. Yo las aprendí fácilmente porque algo me habían enseñado en el colegio. También entiendo perfectamente los términos extranjeros del box y del tenis, y no tanto los del atletismo o del voleibol. Hay que conocer por dentro el deporte para saber sus palabras especializadas."

MARCOS ZUÑIGA VALENZUELA, 33 años, tecnólogo médico: "No hay problemas. No sé concretamente lo que significa la expresión off-side, pero entiendo perfectamente lo que quiere decir, porque conozco el reglamento del fútbol".

ENRIQUE NUÑEZ VALDES, 18 años, estudiante universitario: "Foul es falta, infracción; referee es árbitro; corner, tiro de esquina. Me produce mucha risa la palabra goalkeeper, porque montón de veces la vi escrita tal como se pronuncia en castellano, es decir, golkeper (?)"

MARIO RIVERA SANDOVAL, 44 años, farmacéutico:
"A veces me confunden ciertas palabras del fútbol que usan los periodistas deportivos, como "apretar", "encimar", "romper", "robar" y otras. Por interpretación las saco..."

Esto es lo que dicen personas de un segmento más o menos culto. Sin embargo, el híncha-pueblo -

(obreros, mineros, campesinos, etc....) también entiende los neologismos deportivos.

LUIS LUNA ARAVENA, chacarero, 34 años: "Entiendo sin problemas. Incluso se lo que es el "stopper".

CARLOS MENDEZ, chacarero, 18 años: "Al corner yo siempre le he dicho corner ...".

HUGO MALVAREZ ESPINOLA, estucador, 25 años: "Si entiendo todo".

JUAN CARLOS PONCE JERIA, garzón, 50 años: "Yo hablo el fútbol en chileno; son los periodistas los que se ponen "siúticos" y le meten el inglés".

Las dueñas de casa que ven al fútbol, como producto del "boom" producido por la Polla Gol, respondieron así la encuesta sobre su comprensión de las palabras extranjeras del fútbol.

HORTENCIA MADARIAGA LOPEZ, 35 años: "Yo de fútbol no entiendo mucho, sólo me interesa quien gana por la cartilla. No me he dado cuenta de que haya palabras en inglés..."

ESTELA DEL CARMEN SARIEGO, 36 años: "Escuchando a mi marido se todo lo del fútbol. Leo los diarios y escucho los relatos de la radio sin problemas".

MARIA INES CAMPOS, 17 años: "Son pocas las palabras extranjeras que aún no entiendo".

LUISA SALAS DIAZ, 34 años: "Soy hincha de la Católica y entiendo perfectamente".

ESTER PEREZ M., 22 años: "Sáquense de la cabeza que las mujeres no sabemos nada de fútbol".

Estas son las opiniones que personas que acuden

con cierta frecuencia a ver el espectáculo de fútbol. La gente que no va al fútbol porque no le interesa o no le gusta, también tiene ^{un} conocimiento más o menos aceptable de las expresiones inglesas que aún se usan en este deporte.

SERGIO MACHUCA ANTUNEZ, 23 años, electricista: "Son tan conocidas las palabras en inglés que hay en el fútbol, que incluso las uso en la conversación con mis compañeros de trabajo. Entre bromas y bromas les digo a algunos que "no me fauleen..."

FERNANDO CASTILLO VERA, 40 años, constructor: "El fútbol aunque no me gusta, está tan difundido, que ya no se sabe cuáles con las palabras extranjeras y cuáles las del castellano."

Dos opiniones valiosas y que sintetizan muy bien el estado de comprensión entre el público (aficionado y lego) del lenguaje del fútbol.

En otros deportes, la situación es similar. Y a ello ha contribuido especialmente la televisión. El hecho de ver y escuchar paralelamente una pelea de boxeo, permite al espectador ir entendiendo y aprendiendo rápidamente los "secretos" de ese deporte.

A su vez, los periodistas de diario que tienen alguna formación universitaria, hacen lo posible por escribir en castellano.

ORLANDO ESCARATE VALDES: "No me gusta escribir en inglés lo que puedo escribir en castellano".

GERARDO AYALA PIZARRO: "Si escribiera de tenis tendría algunos problemas, pero en fútbol y boxeo, todo el mundo dice las cosas en castellano".

ALEJANDRO MOLINA M.: "Al lector se le deben comunicar las ideas y los hechos en el lenguaje que más entienda. Si uno se esmera un poco, incluso superará los problemas lingüísticos que plantean deportes como el tenis, donde aún se usa una terminología muy técnica y que casi toda es en inglés".

JORGE SALAS MARTINEZ: "El fútbol es una familia y allí todos hablan el mismo idioma: jugadores, dirigentes, técnicos y los hinchas también".

C A P I T U L O VI

EL TESTIMONIO DE RELADORES Y PERIODISTAS
DEPORTIVOS

El testimonio directo de los relatores y comentaristas radiales, quienes por décadas han sido el vehículo más común para la entronización de los neologismos en nuestra lengua materna, prueba la afirmación de que un segmento del periodismo deportivo ha estado atentando por años a la correcta forma de expresarse de miles y miles de compatriotas.

Tal vez el ejemplo más claro que revela incluso una mentalidad snobista de lenguaje lo brinda el conocido relator deportivo Hernán Solís Valenzuela. Consultado acerca de dónde había aprendido él todos aquellos términos extranjeros empleados con profusión en sus relatos, expresó lo siguiente:

"Considero ridículo y propio de personas que no tienen nada que hacer, el ocuparse de criticar a los comentaristas deportivos de (por) hacer uso de palabras de origen extranjero. El fútbol, como otros deportes, es de origen foráneo; por lo tanto, las palabras que ellos impusieron deben respetarse, conservarse y usarse. No hay que castellanizarlas. Es lo mismo que pasó hace un tiempo atrás que (cuando) trataron de chilenizar Providencia, porque había tiendas con nombres extranjeros. La terminología del fútbol es, como dije, de origen europeo, y supongo que no pretenderán usar términos araucanos. El fútbol es originario de Europa y deben usarse los términos ingleses conocidos mundialmente..."

Hernán Solís Valenzuela adquirió cierta notoriedad en la radiotelefonía deportiva por una serie

de metáforas y frases prefabricadas que él introdujo, inventó y usó en sus relatos de fútbol. Célebre es todavía esa expresión "... y la pelota inflando la red" O aquella otra de..."el guardián se hace un ovillo en el suelo".

Esta característica le valió, posteriormente, pasar de la radio a la televisión, cuando ésta daba - sus primeros pasos y buscaba con desesperación rostros y nombres para sus pantallas. Posteriormente, Solís - llegó al periodismo escrito, donde practicó un estilo consistente en escribir de la misma manera que habla.

En sus crónicas y comentarios de fútbol, emplea con frecuencia los neologismos, como asimismo toda la gama de expresiones inglesas que utiliza el fútbol, que son propias de este deporte, pero que cuentan con su correspondiente traducción al castellano.

Quien nos habló acerca de las fuentes donde, como relator deportivo, encontró las palabras extranjeras, fue Raimundo Loezar Moreno, considerado todavía como el más antiguo de los relatores deportivos chilenos.

Loezar Moreno, durante cuarenta años mantuvo una carrera sin interrupciones. Se inició en el relato deportivo casi con la aparición de la radiotelefonía en Chile. En los tiempos de sus inicios, él reconoce que nadie se preocupaba de decir "tiro de esquina", en lugar de corner. El relator deportivo buscaba la manera de darle mayor espectacularidad a su función, sin fijarse mucho en la pureza del lenguaje y menos

aún en el problema de la comunicación. Las cosas - se hacían más por intuición que por lógica y además se trataba de una época en que era de buen gusto intercalar palabras extranjeras en todo, hasta en la conversación diaria de las gentes.

El fútbol, era por otro lado, un deporte que recién empezaba a imponerse entre la masa, y ésta interesada en imponerse y conocer las reglas del juego y todo lo concerniente a su práctica, prestaba oídos y máxima atención a todo cuanto escuchara o pudiera saber.

Sin embargo, Raimundo Loezar Moreno dice:

"Siempre tratábamos de usar el lenguaje más corriente y vulgar a fin de llegar fácilmente a la mayoría del público. Por eso nunca he sido partidario de aquellos periodistas que buscan palabras estereotipadas y rebuscadas para sus escritos o comentarios. Soy de los que van siempre por la sencillez del lenguaje".

¿De quien aprendió las palabras extranjeras?

Loezar Moreno responde: "Cuando me inicié en mi carrera como relator deportivo tuve maestros tales como Tito Martínez, "Piti" Moreno, Pedro Malbrán y otros. Todos ellos usaban términos extranjeros en sus relatos, ya que los deportes eran originarios de Europa, especialmente.

El fútbol nació en Inglaterra y toda su terminología era de ese origen. Traté de castellanizar muchos de esos términos; sin embargo, en radio el factor tiempo es vital, por eso en muchas ocasiones me veía

impelido a usar los extranjerismo para poder acortar la frase.

Aún así debo confesar que me esforzaba por hablar todo en español. Lo mismo hacían algunos de mis discípulos, tales como Darío Verdugo, León Gajardo, Esteban Lob, a quienes tengo el honor de haber formado como profesionales de la radiotelefonía deportiva.,.,"

Otro hombre de radio que vivió la época en que la moda era mezclar sin tapujos español con otras lenguas, es Nicanor Molinare de la Plaza. A nuestra consulta sobre el origen de su vocabulario radial-deportivo expresó :

"En primer lugar debo aclarar que hace muchísimos años que dejé de usar términos extranjeros en mis relatos. Debe haber transcurrido unos veinte años. En segundo lugar estimo absurdo que se usen palabras que pueden ser reemplazadas perfectamente en español. Yo soy un especialista en fútbol y no uso ningún término extranjero.

Por otra parte, no estoy de acuerdo con los que aún los emplean, y mucho menos con aquellos periodistas que se dedican a todos los deportes. Me refiero a aquellos que relatan indistintamente fútbol, box, tenis, etc.... Considero que el periodista, al igual que los médicos o los ingenieros, deben dedicarse a una sola especialidad. No se puede pretender ser perito en todos los deportes".

Finalmente, dijo: En el fútbol, creo que no existe problema de sinónimos o palabras castellanas

para reemplazar esos términos ingleses de back, wing, foul, referse y otros. Sin embargo, en el boxeo y ahora en el tenis, hay numerosas expresiones que en español no tienen solución".

Puntos de vista concordantes sustenta el destacado comentarista deportivo de radio, diario y televisión, considerado actualmente el decano de los periodistas deportivos chilenos, Renato González, MR.HUIFA.

"Hace cincuenta años, medio siglo, que llevo en esta profesión y los términos extranjeros que uso los aprendí de los antiguos comentaristas de la época. De todas maneras, muchos de esos términos los he ido reemplazando por palabras españolas; sin embargo, háy algunos que hasta el momento no tienen su exacta traducción al castellano, como por ejemplo los del boxeo: uppercut (golpe ascendente de larga trayectoria y que busca fundamentalmente impactar la mandíbula del adversario); jab (es el golpe recto ya sea de izquierda o derecha); side-stape movimiento lateral de piernas y cintura para salir de las cuerdas y retomar el centro del cuadrilátero).

Como se puede advertir, resultaría muy largo y por lo tanto anti-periodístico, decir toda esa explicación cuando se está relatando o comentando un combate de boxeo. Muchas veces el relator conoce y domina la expresión castellana correspondiente, pero es más corto, más breve, decirla en inglés, y además porque el público de boxeo, no me cabe la menor duda, que la entiende a la perfección.

En todo caso, me disgustan aquellos relatores deportivos que están ahora copiando los términos de los comentaristas argentinos. Está muy de moda decir y usar la palabra o expresión ENCIMAR (anticiparse al jugador contrario impidiendo que recepcione la pelota con libertad e incluso despojándolo de ella mediante el uso del cuerpo). Los chilenos (me refiero a la mayoría de los relatores deportivos de esta generación) no muestran iniciativa ni imaginación para ocupar su propio lenguaje, sino que sólo se limitan a copiar a los otros.

Por lo demás, hay o más bien hubo ciertos términos muy chilenos que ahora se han dejado en el olvido, como por ejemplo "la cachaña". Expresión popular que equivaldría perfectamente a decir dribbling.

CAPITULO VII

POSICION ACADEMICA

El profesor universitario, crítico de arte, y hombre de letras Roque Esteban Scarpa es uno de los integrantes más antiguos de nuestra Academia de la Lengua y llevado al tema que nos interesa dice:

"Cuando una locución se ha afirmado en el uso diario, y es de procedencia extranjera, la Real Academia tiende a aceptar como un hecho lingüístico esa locución (hasta ese instante barbarismo) adaptando su sonido a la grafía española..."

El profesor Scarpa aclara que esta situación se da con frecuencia en los vocablos técnicos, dado que en dichas disciplinas se están constantemente incorporando conceptos que necesitan de un vocablo para expresarlos.

Aclara que la Academia aún cuando en ciertos casos está llana a aceptar nuevas palabras o expresiones, es también muy renuente a dar su anuencia - cuando en nuestro idioma (lengua) existe la palabra correspondiente al término extranjero que se quiere imponer, prefiriendo éste por comodidad o tal vez por "siutiquería".

Un ejemplo que da el profesor Scarpa es la palabra "rol" (del inglés Role) que el pueblo, el hombre común, usa para referirse a las **nominas** de pago o de descuento en su fábrica o industria.

La expresión tiene más bien que ver con el papel que juega una persona en una institución (papel en la vida) y específicamente con el papel o rol que un director de teatro le asigna a un actor en una obra.

Esta es la acepción exacta y ese debería ser su significado único en nuestro idioma. Desgraciadamente, hay muchas personas que desconociendo su significado en inglés, insisten en hablar de rol o lista.

Scarpa explica que, en algunas ocasiones, la Academia incorpora estos barbarismos al lenguaje debido a la presión ejercida por el uso de ellos en los países hispanoparlantes. La Academia, dice, está siempre atenta a la aparición de dichos vocablos, estudia su desarrollo y extensión, porque entiende finalmente que el idioma lo hace el pueblo.

A manera de anécdota cuenta que en el año 1952 se llevó a cabo en Ciudad de México un Congreso que pretendía dejar aislada a España, mediante el expediente de crear un idioma americano. Esto fracasó de plano apenas fue propuesto, ya que los pueblos latinos aún cuando hablan el español, tiene en su lengua expresiones tan diferentes y diversas que a veces es imposible que un mexicano de la capital logre entenderse con uno nacido en Mérida, península de Yucatán, México.

"Para incorporar un término extranjero a la Real Academia -señala el profesor Scarpa- esta entidad se toma un tiempo prudente, por lo general más prolongado que el deseo de la gente, a fin de comprobar si el término persiste. Hay gran cantidad de palabras que tienen una vida efímera; entonces no vale la pena darle patente en nuestro idioma".

Si se decide incorporar un cierto número de barbarismos, la Academia a través de sus integrantes

hace una presentación enviando dichas proposiciones a una Comisión Permanente que tiene tres representantes de países latinoamericanos y tres de la Real Academia. Los tres representantes latinos van rotando en la Comisión. Esta hace el estudio correspondiente, basado en todas las reglas lingüísticas del idioma, pide testimonios prácticos tales como sueltos de prensa, textos impresos (libros) y sólo entonces envía todos los antecedentes a la Real Academia Española de la Lengua. Esta entidad es la que decide en definitiva si dichos barbarismos o una expresión tal o cual, entra oficialmente o no a formar parte del idioma castellano.

La respuesta de la entidad matriz es enviada luego a sus congéneres de latinoamérica y se hace la incorporación oficial en una ceremonia de gran solemnidad.

C A P I T U L O V I I I

T E N I S Y F U T B O L

- Dos deportes populares que hoy presentan una situación lingüística diferente.

T E N I S

Con el lenguaje del tenis ha ocurrido un fenómeno muy especial que se puede sintetizar en los siguientes puntos:

1.- Hasta hace poco el tenis era un deporte de "elite" es decir, conocido y practicado en ciertos estratos sociales de alto ingreso económico. Los casos de una Anita Lizana y un Luis Ayala en Chile, constituyen una excepción.

2.- El periodismo deportivo cuando debía informar sobre este deporte, lo hacía para ese público selecto y reducido, usando el lenguaje aceptado por ese ambiente social, que más que un lenguaje social era el lenguaje técnico del tenis, deporte de origen inglés y reglamentado por los súbditos de la corona británica.

3.- Hasta ese instante, no hubo el problema de comunicación y/o de lenguaje que se planteó más tarde. Cuando un cronista escribía por ejemplo que el tenista Rod Laver había desconcertado a su rival con una serie de "passing-shots", el público de tenis entendía perfectamente lo que el periodista estaba describiendo y contando.

4.- El problema de lenguaje y comunicación se planteó cuando el tenis se convirtió en Chile en un deporte masivo de amplia difusión. Entonces el periodista deportivo se encontró frente a un callejón sin salida: Debía escribir para un público masivo -ya no

selecto y reducido- y no se habían encontrado aún las palabras en castellano que sustituyeran toda esa terminología en inglés y que además era muy técnica.

5.- En el caso del tenis fue un problema porque la necesidad se planteó de inmediato. El tenis despertó en Chile repentinamente, y de ser un deporte de pocos cultores pasó a convertirse en un verdadero "boom".

6.- Con el fútbol la situación fue muy diferente. Aunque hubo un origen común, su difusión llevó muchos años, dándose tiempo al periodismo deportivo para hacer todo tipo de "piruetas" lingüísticas hasta encontrar aquellas palabras que con el uso reemplazaran, en forma efectiva, a los términos ingleses propios del fútbol.

7.- Sintetizando, se puede decir que, el periodista de tenis aún no ha encontrado las palabras en español para referirse a todas las situaciones propias de este deporte. Existen algunas palabras inglesas que no tienen traducción al español; por lo tanto, será necesario poner en marcha un largo proceso idiomático para acuñar o encontrar las expresiones adecuadas a tanta situación que ofrece el tenis.

Tan evidente ha sido el problema de lenguaje en el periodismo del tenis, que muchos diarios y revistas deportivos, con el objeto de ilustrar a sus lectores, han publicado diccionarios "ad hoc".

El origen de la palabra tenis viene del francés y no del inglés como se podría suponer. El de-

porte propiamente tal tiene sus raíces en el juego de la "Paume", que se practicaba en Francia allá por los siglos XII y XIII.

"Carlos V de Francia, hijo del rey Juan el Bueno, tomando ejemplo de los desastres de Felipe VI de Valois y de su padre, a los cinco años de reinado, en abril de 1369 dió una orden por la que prohibía "todos los juegos de dados, de mesa, de "paume", de bolos, de "soule"...", a fin de que todos se ejercitasen en el tiro con arco o ballesta, en interés del buen estado, seguridad y defensa del reino..."

(GENESIS DE LOS DEPORTES, 1969)

En esta cita aparecen dos juegos que aquí vamos a tratar de describir: Uno es el juego llamado "soule". Era el favorito de los pueblos de Picardía, Normandía y Bretaña. La gente del pueblo -el populacho- lo practicaba no sólo en las fiestas, sino en forma casi cotidiana. Dos bandos, frecuentemente de dos pueblos, el día de Navidad o de Jueves Lardero, se disputaba una gran pelota de cuero rellena de salvado de trigo. Para ganar era necesario, una vez en poder de la pelota, llevarla a un sitio ya fijado de antemano, y que muchas veces estaba muy lejos de donde había empezado el juego. En algunas regiones se ayudaban de un palo para hacer avanzar la pelota (golf, hockey)...

Si el juego de "soule" (ludos soularum, como se encuentran en un edicto publicado contra su práctica por Felipe V, en 1319) era la diversión de la gente de campo, el juego de "paume" (el lasus pilae cum palma) era el favorito de los habitantes de las ciudades.

Para el juego de "paume" cualquier lugar era apropiado, sólo bastaba que fuese relativamente parejo. Así una calle, una plaza, un patio, el foso de un catillo eran el terreno para este "deporte". Una línea trazada en el suelo separaba a los adversarios. Unos intentaban desde su campo llegar con la pelota a un sitio determinado y los otros trataban de volverla a tirar con "la palma de la mano". (voleibol).

Luis X el Hutin murió en el año 1316 como consecuencia de una congestión después de un partido de "paume".

Agotado por el esfuerzo se fue a descansar al interior de una cueva, bebió allí un poco de agua fría, a consecuencia de lo cual le sobrevino el enfriamiento fatal.

Carlos V jugó a la "paume" en el patio de el Louvre. Este juego, a fines del siglo XIV era muy popular en todo París. Incluso el prevoste de la ciudad tuvo que dictar un edicto municipal prohibiendo a los trabajadores la práctica de la "paume" durante los días de semana, autorizándola sólo los domingos.

En julio de 1480, el rey Luis XI interesado en los aspectos de este juego, reglamentó la fabricación de las pelotas, indicando la prohibición de rellenarlas con arena y trozos de metales, porque constituía peligro para los participantes. Muy frecuentes eran los accidentes en los juegos de "paume" larga, a raíz de los golpes de pelota que recibían los jugadores.

Pero fue seguramente en el siglo XV cuando apareció por primera vez un instrumento largo llamado "pala". Este tenía un largo mango unido a un cuadro armado con un enrejado de cuerdas o cubierto con un pergamino usado.

Por eso es que el poeta Chapelain escribió que un amigo suyo había jugado a la "paume" con una pala en la que se veían fragmentos de las Décadas de Tito Livio.

Antes de imponerse el uso definitivo de la pala, los jugadores de "paume" usaban guantes para proteger sus manos. Cuando el uso de la pala se generalizó, se le llamó "RAQUETA"... Las palas hechas con cuerdas se usaban preferentemente en los juegos de "paume" corta, desarrollados en los salones. Las palas con pergaminos eran más bien para la "paume" larga, que se jugaba en exteriores.

La "paume" corta fue rápidamente la más popular. Los habitantes de las ciudades la practicaban dentro de cuatro paredes, y rápidamente se convirtió en un espectáculo, para lo cual se pagaba por entrar a verlo. Se practicaba juegos y torneos, en los meses fríos.

En lugar de la raya que separaba ambos campos se impuso la red y pronto los partidos entre equipos de ocho o más jugadores por bando, se redujeron a dos por lado; o bien, uno contra uno .

El rey Francisco I tuvo un día como compañero de juego a un monje, quien lo hizo ganar el partido

con un golpe de raqueta formidable, El rey lo recompensó con una abadía, según cuenta Loys Guyon en su libro "Diverses Lecons".

La popularidad de la "paume" corta dió origen a una muy bien organizada industria de pelotas. Francisco I, en 1537 estableció que los fabricantes debían estar organizados en cofradías y su existencia sólo podía ser posible mediante el otorgamiento de cartas-patentes.

En 1579 apareció una obra con toda la reglamentación de la "paume" corta. La obra titulábase: "La declaratioz des deux doubttes qui se trouvent en comptant le jeu de paume". En ella el autor se preguntaba por qué la cuenta de los puntos era de 15, 30, 40 y juego ...

A fines del siglo XVI había en París más de 250 salas llamadas tripots (del verbo triper que significa rebotar) y su práctica hacía vivir durante todo el tiempo a cerca de 7.000 personas.

El hijo de Francisco I, Enrique II que reinó en Francia desde 1559, practicaba entre otros ejercicios el del juego de la "paume" y el MALLO.

Claude Binet, en su "Discours de la Vie de Pierre de Ronsard" cuenta que "... El rey que formaba parte de un grupo para jugar al balón en Pré-aux-Clers, que le gustaba mucho por ser éste un ejercicio de los más adecuados para fortalecer y espabilar a la juventud, no quiso jugar sin Ronsard. El rey y su grupo iban vestidos con una librea blanca y el señor de Laval,

jefe del otro campo, con una roja. Ronsard, que formaba parte del grupo del rey, jugó tan bien que su Majestad iba diciendo en voz alta que él había sido la causa de la victoria obtenida..."

Por otra parte, en estos años, parece que el juego de "soule" (una especie de rugby) que se practicaba en los campos bretones, normandos y picardos, había quedado confinado a un espacio relativamente reducido. Esto se desprende de un relato, donde se cuenta que un jugador chocó con un adversario y salió del campo, siendo nuevamente incorporado por algunos espectadores.

En el caso de este juego, también existía una "soule" corta, que se realizaba en plazas, prados y cercados de las villas. En esta modalidad se trataba de hacer llegar el balón al extremo del campo defendido por el adversario o depositarlo en un sitio preciso, e incluso hacerlo pasar entre dos estacas. Los jugadores eran pocos y los partidos se hacían con mayor frecuencia que los de "soule de campo", que era una especie de rugby a campo traviesa.

Estos dos tipos de "soule" existían también en Inglaterra en el siglo XVI. Así, al otro lado del canal de la Mancha se practicaba el "hurling over country" (soule de campo o rugby a campo traviesa) y también el "hurling at goales" que se disputaba en un campo de juego delimitado, entre equipos formados por quince y hasta treinta jóvenes por bando. El campo medía unos cien metros de largo (rugby y fútbol inglés).

Este juego, muy parecido a la "soule corta", consistía en hacer entrar el balón en una meta llamada "goal", señalada entre dos haces de leña distantes tres o cuatro metros entre sí. No se podía cargar al rival ni tomarlo por la cintura.

Mientras en Francia el juego de la "paume" corta día a día perdía adeptos, en Inglaterra constituía una de las distracciones de mayor popularidad. En Francia los "tripots" o salas de "paume" en vista de los pocos adeptos, empezaron a cambiar de destino, adaptándose para el juego del MALLO de mesa (billar). En Inglaterra en cambio, repentinamente, estos salones surgieron por todos los lugares.

En la parte competitiva, el inglés Philip Cox era el campeón. Los encuentros Francia-Inglaterra eran famosos en los siglos XVIII y XIX, con resultados muy equilibrados. Sin embargo, poco a poco los ingleses empezaron a hacerse notar. Old Cox (1779-1814), logró un sonado éxito cuando logró empatar con los franceses Bergerron y los hermanos Barcelon. También fue muy comentado el triunfo del inglés - Tompkins sobre Edmond Barre, llamado invencible de la "paume".

Este juego de la "paume" corta, muy complicado en sus inicios, que se jugaba con una pelota parecida a una manzana y que se podía hacer rebotar en el techo o en los muros, dio al mayor WINGFIELD la idea de inventar un juego más fácil, en el que se conservaría la RAQUETA y la RED que separaba los dos campos.

Wingfield estableció que en lugar de hacer rebotar la pelota en el techo, se hiciera en el suelo contrario de un rectángulo, tratando de que el adversario no la pudiese devolver.

Así el mayor Wingfield patentó esta idea de su invención, a la que llamó "SPHAIRISTIKE" en homenaje a la antigua Grecia. Esto sucedió en 1874, precipitándose los hechos muy luego.

Al año siguiente los jugadores del Marylebone Cricket Club retocaron un poco el juego del mayor Wingfield y en 1877, los componentes del All England Croquet Club de Wimbledon modificaron las reglas primitivas, denominando al juego Lawn-Tenis o "paume" sobre la hierba.

J.M. Heathcote y CG Lyttleton que redactaron las reglas del tenis del Marylebone Club en 1875, eran campeones de "paume" corta. La principal reforma del All England Croquet Club fue dar la tenis la misma manera de contar los puntos que "la Paume" (15,30,40 y juego). Hasta esa fecha se contaba sencillamente quince puntos.

El juego del Lawn-Tenis se jugaba sobre la hierba rasa o césped; pero había también muchos "courts" (el nombre venía de Courte-paume) con la tierra apisonada, y poco a poco prosperó la costumbre de llamar al nuevo deporte, simplemente, tenis, a jugarse en un court.

La organización del primer campeonato de Inglaterra, que se llevó a cabo en las instalaciones de

la Sociedad de Wimbledon, conocida ya como The Croquet Tennis Club, dio al juego inventado por el mayor - Wingfield, su forma casi definitiva. En este año de 1877, el primer campeón de Wimbledon Spencer Gore adquirió la fama de "artista de la pelota", con sus tiros sensacionales. Más adelante Wimbledon, se abrió a los extranjeros y se convirtió en el torneo N°1 del tenis mundial en individuales y dobles.

(La competencia por equipos -Copa Davis- existe desde el año 1900 y se disputan cuatro individuales y un doble. Dotada por su creador el americano Dwight Davis de un premio consistente en una hermosa ensaladera de plata, en su primer año fue ganada por Estados Unidos, en un juego realizado en Longwood, Boston).

Pero la existencia del tenis no eliminó de inmediato a la "paume". La hizo morir poco a poco. En Francia la "paume", se fue transformando y regionalizando, hasta llegar a ser el juego de la pelota vasca.

Gracias a La Condamine, el caucho llegó a Europa y el nuevo tenis adoptó las pelotas huecas, cuya capa exterior estaba revestida de género o cáñamo. El gran rebote de las pelotas de caucho obligó a los legisladores del tenis a conservar una superficie de juego reducida, porque de lo contrario hubiera sido im posible jugar con estas pelotas elásticas.

DICCIONARIO DEL TENIS

ACE.- saque potente y rápido que no logra ser contestado por el rival y con el cual se gana el punto directamente.

BREAK-POINT.- punto para quebrar. Es el punto con el cual estando empatado o iguales, se gana y con ello se obtiene el juego, sacando el rival.

BALL-BOYS.- recogedores de pelotas. Son los niños encargados de pasar las pelotas, tizar la cancha y otras labores en los courts de tenis.

COURT.- cancha para jugar. Su piso puede ser de arcilla, clay, cemento, césped, goma o materiales sintéticos. Primitivamente eran de tierra apisonada ó de ladrillo molido. La cancha mide 23,77 mts. de largo por 10,57 de ancho. La red debe estar a una altura de 91 centímetros (un raquet y medio).

CABEZA DE SERIE.- jugadores preclasificados, según el puntaje que obtengan en el ranking de la ATP (Asociación de Tenistas Profesionales). Los preclasificados deben enfrentarse entre sí, idealmente a partir de los cuartos de final u octavos de final, si el torneo reúne a más de 64 jugadores.

CLAY.- arcilla de color verde grisáceo con la cual se construyen las canchas de tenis en Estados Unidos, Estas tienen una velocidad de pique de la pelota más lenta que el césped y un poco más rápida que las de polvo de ladrillo.

QUALIFICATION.- selección entre los jugadores que no

tienen puntos o antecedentes necesarios para entrar directamente en los torneos. Se juega la semana anterior a cada certamen y los dos primeros, generalmente, pasar a jugar el campeonato, con opción a todos los premios.

DEUCE.- expresión inglesa que significa que los jugadores están igualados en el juego a 40-40 o ventaja iguales. Por lo tanto deberán ganar dos puntos en forma consecutiva para adjudicarse el juego.

DOBLE.- partido de tenis jugado en parejas. Pueden jugarse doble caballeros o damas y también mixto.

DOBLE FALTA.- es cuando cada jugador tiene la oportunidad de dos saques para ponerse en juego la pelota en cada tanto.. Si malogra esas dos oportunidades comete doble falta y pierde el tanto.

DRIVE.- tipo de tiro que se realiza cuando la pelota viene a la derecha del jugador. Es el tiro de más fácil ejecución y que más rápidamente se aprende.

DROP-SHOT.- es un tiro cortado. Consiste en darle un efecto contrario al que trae la pelota, para que al llegar al campo rival pique y retroceda. Es de difícil realización y se utiliza mucho ^{para} atraer al rival a la red.

ENCORDADO.- son las cuerdas que se entrelazan y conforman el tejo de la raqueta donde rebota la pelota. Los encordados pueden ser de tripa, nylon o material sintético.

FAULT-FOUL.- infracción que se comete cuando en el saque el jugador toca con su pie la raya del fondo

de la cancha antes de pegarle a la pelota. Actualmente se castiga muy pocas veces. De cometerla se pierde el punto en juego.

FLEJE.- es la línea demarcatoria de la cancha. Son de aluminio, aunque en otros lugares se utiliza talco o tiza molida para marcar el campo. En algunos países se utiliza pintura. Si la pelota rebota en el fleje o lo toca, la pelota se considera buena.

GAME.- juego. Se realiza para ganar cuatro puntos (15,30, 40 y game). El ganador se anota un juego en el set, pasando a sacar el otro jugador en un nuevo juego. El que gana seis juegos se adjudica el set, siempre que tenga diferencia de dos juegos o puntos.

GLOBO.- lob en inglés, es un tiro por elevación, realizado para superar al rival que está en la red, haciéndole pasar la pelota por encima de la cabeza. Es un tiro de tipo defensivo.

GRAND SLAM.- se denomina así al conjunto de los cuatro torneos más importantes del mundo: Wimbledon, Roland Garros, Forest Hill y el Abierto de Australia. Quien gana los cuatro torneos en un mismo año se adjudica el Gran Slam. Es lo máximo a que puede aspirar un tenista profesional.

GRAND PRIX.- o Gran Premio. Circuito de torneos que auspicia la Federación Internacional y donde se acumulan puntos a través de las diferentes competencias. Al final del circuito los primeros ocho clasificados juegan un campeonato denominado Masters.

GRIP.- o empuñadura de la raqueta. Es el mango de la

raqueta. Según la manera de tomarla se dice que el jugador usa grip continental, western o eastern.

LET.- cuando al sacar, la pelota toca la red y cae dentro del cuadro del saque. El jugador puede entonces repetir su servicio.

MATCH-POINT.- es cuando un jugador se encuentra a sólo un punto de adjudicarse el partido.

MASTERS.- torneo de Maestros. Es el campeonato entre los ocho primeros clasificados en el Circuito del Grand Prix. Se juega en dos zonas de cuatro tenistas. Los dos primeros de cada grupo pasan a las semifinales.

NET.- cuando al sacar la pelota toca la red y cae fuera del cuadro de saque. En este caso el jugador no tendrá la oportunidad de repetir el saque. De ser en el segundo saque perderá el punto o tanto.

PASSING-SHOT.- tiro al pasar. Se juega de drive o revez. Cuando al adversario esta en la red. Consiste en hacer pasar la pelota por los costados del rival, **sin** que éste pueda alcanzarla.

REVEZ.- tiro que se realiza cuando la pelota viene a la izquierda del jugador. Por tener un movimiento antinatural se convierte en uno de los golpes más difíciles.

RAQUETA .- implemento que se emplea para jugar. No tiene medidas específicas y puede estar hecha de madera, acero, aluminio, fibra de vidrio o con estos elementos combinados.

ROUND-ROBIN.- campeonato de cuatro jugadores, en que juegan todos contra todos, entando de por medio un

premio en dinero.

SAQUE.- servicio. Golpe que sirve para poner en juego la pelota en cada tanto. Se realiza arrojando la pelota hacia arriba y pegándole con la raqueta de arriba hacia abajo.

SET.- Son los períodos de juego del tenis, El jugador que acumula primero seis juegos o games, gana el set. Los partidos se juegan a cinco set, aunque en ciertos torneos se juega solo a tres.

SET-POINT.- o punto de set. Es cuando un jugador se encuentra a un punto de ganar el set.

SLICE.- efecto que se le dá a la pelota pegándole en la parte inferior. De esa manera al picar no se levanta mucho, sino que se arrastrará muy cerca del piso.

SMASH.- es el golpe para contrarrestar el globo. Se pega saltando y pegándole a la pelota en el aire sobre la cabeza y haciéndola bajar. Es un golpe netamente ofensivo.

SUPREME-COURT.- tipo de cancha construída con goma. Movable y de un rebote de pelota medio (regular). Se utiliza en lugares cerrados.

TOP-SPIN.- efecto que se le dá a la pelota pegándole de abajo hacia arriba en el mismo sentido que las agujas del reloj y dándole un movimiento hacia adelante.

TIE-BREAK.- desempate rápido, Cuando se empata en seis games se juega un game más de desempate, que ganará quien llegue primero a siete puntos, siempre con

diferencia de dos (7-5 o si no 8-5). El tie-break también puede ser a nueve puntos.

UMPIRE. juez del tenis. Es el encargado de dirigir el encuentro. Sus decisiones sólo, pueden ser revocadas por el árbitro general del partido.

VOLEA.- golpe que se pega cercano a la red, tomando la pelota en el aire, sin que pique. Puede ser de drive o revez.

WCT.- sigla del Worl Championship Tennis. Circuito que se juega en Estados Unidos, con escasas excepciones, con acumulación de puntos. También tiene su Master entre los ocho primeros que se juega cada año en Dallas, sede de la organización.

F U T B O L

Los ingleses, a quienes graciosamente se les ha conferido el honor de haber inventado el fútbol, son en verdad merecedores de un reconocimiento muy particular, porque ellos y no otros tuvieron la agudeza para dotar a este juego de una terminología tan clara, exacta, precisa, y por que no decirlo, universal, que cuando el nuevo deporte traspasó las fronteras de la Gran Bretaña fue relativamente fácil su comprensión y manejo idiomático por parte de los nuevos cultores.

Característica muy especial de los británicos es esa de llamar las cosas por su nombre; por eso es que cuando ellos adoptaron el "guiso del calcio", de gran popularidad y arraigo entre los florentinos, no tuvieron problema para encontrar en su propio idioma las expresiones exactas para nombrar cada una de las acciones, circunstancias y situaciones de este pasatiempo que se jugaba con una pelota, impulsándola con los pies.

Si uno analiza sólo algunas de las acciones más conocidas del FOOT-BALL (balonpie) concluirá en que los ingleses realmente fueron maestros en la difícil empresa de darle un nombre a las cosas; en este caso a todo lo que ocurría dentro de un campo de juego.

A la acción cumbre de este juego, por ejemplo, se le dió el nombre de GOAL, cuya traducción al español es meta. Correcto, porque también significa objetivo. ¿ Y cuál era el objetivo, la meta de este juego en que dos bandos se disputaban la tenencia de un balón tratando de llevarlo con los pies al campo rival

para introducirlo en un rectángulo formado por dos palos verticales y un travesaño? Sin duda que el objetivo, la culminación, la razón de ser del juego era llegar con el balón hasta el GOAL.

Al enfrentamiento o disputa los ingleses le pusieron el nombre de MATCH.

Para referirse al enfrentamiento mismo, con un bando de un lado y otro del otro, los ingleses emplearon la palabra MATCH que significa hermanar, también parear, emparejar (poner en parejas), igualar y equiparar. Como sustantivo quiere decir contienda, lucha, justa, certamen, pleito. Justo, porque el partido de fútbol no es otra cosa que eso: una contienda, una lid deportiva, la lucha caballerosa entre dos bandos, la competencia entre dos cuadros o escuadras, el deseo de vencer de una sobre la otra, y aquí viene lo importante, la consecución de una victoria pero en igualdad de condiciones; por eso es que se usó en los inicios del fútbol la expresión MATCH.

Otro buen ejemplo es la denominación de los jugadores reconocidos todos con el nombre de PLAYERS. Al jugador encargado de resguardar la meta o GOAL se le llamó simplemente GOALKEEPER, es decir guarda o guardián de la meta. De ahí lo fácil que resultó para los hispanos llamar al golero guardameta y por derivación guarda red, guardapalos o simplemente guardián.

ORIGENES DEL FUTBOL

El fútbol inglés tiene su origen en lugares bastante apartados de Inglaterra. A los británicos le cabe el **mérito** de haber organizado, en términos occidentales (para ellos sinónimo de civilización) una práctica deportiva un tanto bárbara y sin normas fijas. Para que eso ocurriera fue necesario que otros pueblos más adelantados que los pobres celtas (antiguos habitantes de Bretaña) dieron los primeros pasos, o mejor dicho, los primeros "chutes".

La interesante historia del fútbol se remonta allá por el año 5.500 antes de Cristo, cuando encontramos en Japón un juego parecido al moderno fútbol británico. Era el KEMARI, practicado en el Japón por los nobles de la corte imperial bajo los cerezos, el árbol símbolo del Japón. El juego consistía en golpear una bola con las manos y los pies. Esclavos situados al lado afuera de una cerca que delimita el campo de juego, eran los encargados de reponer la bola en la cancha para diversión de los nobles. Esa bola o pelota estaba hecha con FIBRAS DE BAMBU.

Oficialmente el inventor del fútbol fue el Emperador HUAN' - TI, de China, alrededor del año 2.500 antes de Cristo. Su objetivo o función era de entrenamiento militar, pero con el tiempo se transformó en una diversión. Era jugado con una bola o pelota de cuero redonda, rellena con cabello o crines de caballo, de unos 22 centímetros de diámetro, en una cancha de

14 metros por lado. Los jugadores no podían dejar caer la pelota en el suelo y tenían que pasarla por entre dos estacas enterradas en el suelo y unidas arriba por un hilo de seda. Los astros (cracks) de esa modalidad deportiva fueron Chan'Fu y Wan'Ch'Son, muy elogiados por la crónica deportiva de la época, es decir por los poetas de la corte imperial China.

Avanzando un poco más en el tiempo, llegamos en el siglo I antes de Cristo a Grecia. Allí, en la ciudad estado Esparta se practicaba el EPYSKIROS, con equipos de 15 jugadores por bando. Estos chutaban una vejiga de buey rellena con arena o aire. La pelota se llamaba SPAHIRONACHIA, y para chutearla no era necesario tener mucha habilidad, sino más bien fuerza. El juego era practicado durante los entrenamientos militares.

Al iniciarse la era cristiana es Roma la que establece dominio sobre todo el mundo conocido hasta entonces. Allí también se juega a la pelota con los pies, pero no es lo que hoy conocemos como el fútbol. El juego era conocido como el HARPASTUM y se semejaba un poco al EPYSKIROS griego. Su característica más resaltante es el no tener normas o reglas fijas, tanto en lo que se refiere a la disputa como a la posición de los jugadores en el campo. También como actividad militar, la idea era la de una pequeña batalla campal. Dos equipos adversarios frente a frente, con sus líneas de defensa y de ataque, esquemas tácticos y puntos para los que conseguían cruzar las líneas ene-

migas. El juego era disputado con una pelota hecha con la vejiga de un buey, CUBIERTA de una capa de cuero denominada FOLLIS. El campo era rectangular con una línea divisoria y dos líneas de fondo o de meta. La pelota pasaba de un jugador a otro con impulsos o golpes de pié. Los jugadores más lentos actuaban en la línea de fondo llamada LOCUS STADIUM. Los más fuertes y ágiles jugaban en el ataque, en el AREA LIPAE PRAETE VOLANTI ET SUPERIECTAE. Los medicampistas -MEDICURRENS- eran los encargados de pasar la pelota del sector defensivo al ataque. Era un ejercicio que se prolongaba por horas y horas. Su función u objetivo básico (aparte de cuidar el estado físico de los soldados) era proporcionar a los comandantes y soldados una mejor visión del campo de batalla.

En la Edad Media, las primeras manifestaciones futbolísticas fueron recogidas con cierto horror por parte de los ciudadanos. El juego consistía en un número ilimitado de jugadores, que corrían detrás de la pelota hasta donde ésta llegara, usando para esa persecución medios no tan leales y nobles como era de suponer en un pasatiempo. Incluso había hasta puñaladas.

Fué en Normandía (actual territorio francés) donde surgió un deporte muy parecido al fútbol actual, pero restringido a los miembros de la nobleza. Tratábase del SOULE o CHOULE. Posiblemente, éste tuvo sus primeros antecedentes en los romanos que dominaron Galla, nombre dado entonces al territorio francés. Es posible que las tropas de Julio César en sus campañas

contra los Galos hubieran introducido en dichos parajes el HARPASTUM. Es una teoría discutible, pero no hay documentos que prueben lo contrario. En ese período los reyes ingleses prohibieron el juego del SOULE que se practicaba con una pelota, por considerarlo violento y de origen bárbaro.

Pero la manifestación futbolística más clara que podemos encontrar en el pasado, aparece en la ciudad italiana de Florencia. El CALCIO FIORENTINO, fue fruto directo de una guerra que tuvo lugar en las puertas de Florencia. Durante el sitio que sufrió la ciudad por parte de las fuerzas del Príncipe de Orange (1529), dos bandos políticos florentinos decidieron zanjar una antigua querrela o pleito mediante un juego de pelota. De un lado los partidarios de Seglio Antinori, del otro los de Dante Cantiglione. Eran 27 jugadores por equipo. Unos vestían de verde y otros de blanco. El partido duró algunas horas y a partir de entonces pasó a realizarse anualmente el día 24 de junio, día de San Joaquín, patrono de la ciudad.

EL GUICO DEL CALCIO en 1580 recibió sus primeras reglas o normas. Continuó con 27 jugadores por cada lado: 15 atacantes (INNANZIK), 5 como defensores avanzados (SCONCIATORI), 4 en una tercera línea (DATORI INNANZI) y 3 más como defensores de meta (DATORI IN DIETRO).

Se cuenta que los papas Clemente VII, León XI y Urbano VIII fueron asiduos jugadores de calcio. Un día de juego en la plaza del mercado era motivo para

C A P I T U L O I X

C O N C L U S I O N E S

que los nobles se colocasen sus mejores tenidas y las damas su mayores escotes, costumbre muy de moda en esa época.

Solamente en el siglo XVII es que los reyes ingleses autorizan la práctica del fútbol en sus dominios. Los partidarios del rey Carlos II refugiados en Italia por causa de la República instaurada por Oliver Cromwell, se "contaminaron" con el calcio. Entonces, después de la restauración de la monarquía en su patria, ellos llevaron a su tierra un juego parecido al fútbol, y que tenía reglas que no existían 200 años antes. En 1681, en medio de una gran fiesta de nobles se disputa un juego entre los siervos del rey Carlos II y los del conde de D'Albamarie, que vestidos con las ropas de sus señores dieron un espectáculo inolvidable. Al final, los vencedores fueron los hombres del conde, que recibieron premios del rey.

Nació, así, el fútbol de los tiempos modernos...

- 1.- El fenómeno lingüístico llamado Neologismo es un hecho de diaria ocurrencia. Por lo tanto está en la lista de los grandes problemas del Idioma.
- 2.- No llega a constituir un atentado en la medida que se haga lo posible por evitar los excesos.
- 3.- El uso de los neologismos es mucho más frecuente y numeroso en aquellos deportes de reciente difusión. En el fútbol y otros, el problema de expresiones y palabras está ya resuelto. No así en el tenis y el ski por ejemplo, donde aún el periodismo tiene que continuar recurriendo a las expresiones foráneas porque no se han encontrado las palabras correspondientes en español.
- 4.- La práctica del neologismo está en íntima relación con los deportes de élite. El rugby, el polo, el golf, el ski están saturados de términos en inglés.
- 5.- El neologismo es una etapa intermedia hacia la aceptación por parte de la RAE de la nueva expresión.
- 6.- Los medios de comunicación -todos sin excepción- deberían adoptar ciertos criterios frente al fenómeno, a fin de evitar el abuso del neologismo y con ello enriquecer y no deformar el idioma castellano.
- 7.- El público conoce y domina la mayoría de los neologismos. Los acepta en su conversación, porque los entiende como expresiones no propias de nuestro idioma.
- 8.- El público es además muy receptivo al neologismo y los adopta si los encuentra prácticos y útiles a sus fines y necesidades de comunicación.

9.- La evolución técnica en los deportes, va creando nuevas necesidades de expresión a fin de dar a conocer las situaciones inéditas que se van presentando. Esto es imposible de detener, más aún si el deporte es de origen extranjero y con él llega todo su léxico coloquial y conceptual.

10.- Los periodistas radiales -sean locutores o relatores-son los más inclinados al uso de los neologismos.

La TV cuida mucho el lenguaje por la inmensa fuerza comunicacional que tiene este medio hacia el público.

La prensa escrita se ha convertido -con algunas excepciones- en el principal baluarte de la pureza del lenguaje.

B I B L I O G R A F I A

- CAGIGAL, JOSE MARIA "El Deporte en la Sociedad Actual"
Madrid, Prensa Española, 1975.
- ESCARTIN, PEDRO "Suecia, apoteosis de Brasil": Prólogo de Sir Stanley Rous, Presidente de la FIFA. Madrid, Pueyo, 1958
- FAURIA, JUAN "Las Olimpiadas": (De Atenas 1896 a México 1968). Barcelona, Hispano-Europea, 1968.
- FLOC'HMOAN, JEAN LE "La Génesis de los Deportes". Barcelona, Labor, 1969.
- GONZALEZ, RENATO "Historia de los Campeonatos Mundiales de Fútbol". Santiago, Chile, PRAN-MAR PUBLICIDAD, 1962.
- LEPORATI, ARIEL "Psicología y Deporte". Santiago, Chile, 1970.
- TOFFLER, ALVIN "El Shock del Futuro". Buenos Aires Plaza, 1976.
- VILAS, GUILLERMO "Mi vida y el Tenis". Buenos Aires, Atlanta, 1976.
- BAHAMONDE, HECTOR y otros Seminario de Título: "El Mensaje Periodístico". Santiago, Chile, Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación. Universidad de Chile, 1975.

Publicaciones Periódicas: Don Balón de España, El Gráfico de Argentina, Estadio de Chile, Goles de Argentina, Onze de

Diario:

Francia y Placar de Brasil.
El Mercurio, La Tercera, Las
Ultimas Noticias de Santiago,
Chile.

